



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

23 de agosto de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ

Queridos hijos, la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu de Dios, han consagrado a María como Madre de todos los hombres y la han coronado como Reina y Dueña de toda la Creación. María fue glorificada porque, en todo momento de su existencia terrena, se humilló totalmente y glorificó a Dios, por medio de su Hijo Jesucristo.

María se eleva al Cielo por su humildad. María fue coronada como Reina por su humillación, su anonadamiento, su silencio, y autonegación, porque renunció a su propia voluntad siempre. A María se le entregó todo, porque María todo dio a Dios; jamás, Nuestra Señora, se quedó con algo para Ella. María vence a la serpiente antigua por ser humilde.

Porque Dios a través de Ella derriba del trono a los poderosos y dispersa a los soberbios, y con Ella los humildes apóstoles de Cristo son ensalzados. En el misterio de su Coronación, María es reconocida como la Corredentora del mundo. Y el poder de la Reina, aún hoy, lo manifiesta en su servicio de Madre en estos Últimos Tiempos.

¡Vean en María un ejemplo de humildad! ¡Vean en María una Reina que está con los pobres de espíritu! ¡Vean en María a una Madre que cuida por todos los que la invocan! Pero contémpenla con el corazón, para que ustedes, sus hijos, sigan su ejemplo.

Y tú, pequeño Elías, ve a los reinos del mundo a entregar a la tierra a la Reina Celestial.

Todos los apóstoles de los Últimos Tiempos deben esforzarse por concretar la unión de corazón, el servicio humilde, y la caridad fraterna.

Les doy mi bendición patriarcal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.